

The Beatitudes

Christ's path to lasting happiness

Clear answers. Rooted in truth.

The Beatitudes reveal the heart of Jesus and the life He invites us to share. They call every Christian to holiness and promise lasting happiness with God, rather than a life free of hardship.

1. Poor in spirit

Depend on God rather than possessions or status. The Kingdom of Heaven belongs to them.

Today: Begin the day by asking for God's help.

2. Those who mourn

Bring grief and sorrow for sin to God. He promises comfort.

Today: Offer comfort to someone who is grieving.

3. The meek

Practice humility and gentleness, with strength under control. They will inherit the land.

Today: Respond to a difficult person with patience.

4. Those who hunger for righteousness

Desire holiness and what is right before God. They will be satisfied.

Today: Choose what is right even when it costs you.

Live one Beatitude today

Choose one practice above. Ask for God's grace through prayer and the sacraments. Tonight, reflect on where you followed Christ and where you need His mercy.

5. The merciful

Show compassion and forgive. They will receive mercy.

Today: Help someone in need; take a step toward forgiveness.

6. The pure in heart

Love God with an undivided heart. They will see God.

Today: Examine your motives and choose honesty.

7. The peacemakers

Work for reconciliation rooted in truth and love. They will be called children of God.

Today: Avoid gossip and help heal a disagreement.

8. Those persecuted for righteousness

Remain faithful when doing what is right brings opposition. The Kingdom of Heaven belongs to them.

Today: Pray for courage and for those who mistreat you.

A prayer for daily life

Lord Jesus, make my heart humble, merciful, and pure. Help me seek holiness, bring peace, and remain faithful in difficulty. Teach me to live Your Beatitudes today. Amen.

Read: Matthew 5:1-12; Luke 6:20-23. Catechism 1716-1729.

Scripture summaries and practical applications, not a verbatim Bible translation.

Las Bienaventuranzas

El camino de Cristo hacia la felicidad duradera

Respuestas claras. Arraigadas en la verdad.

Las Bienaventuranzas revelan el corazón de Jesús y la vida que nos invita a compartir. Llaman a todo cristiano a la santidad y prometen la felicidad duradera con Dios, no una vida sin dificultades.

1. Los pobres de espíritu

Dependen de Dios y no de sus bienes o posición. A ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Hoy: Comience el día pidiendo la ayuda de Dios.

2. Los que lloran

Llevar a Dios su dolor y su arrepentimiento. Él promete consolarlos.

Hoy: Consuele a alguien que esté sufriendo.

3. Los mansos

Viven con humildad y dulzura, dominando su fuerza. Heredarán la tierra.

Hoy: Responda con paciencia a una persona difícil.

4. Los que tienen hambre de justicia

Desean la santidad y lo que es justo ante Dios. Serán saciados.

Hoy: Haga lo correcto aunque le cueste.

Viva una Bienaventuranza hoy

Elija una práctica de esta hoja. Pida la gracia de Dios mediante la oración y los sacramentos. Esta noche, piense en cómo siguió a Cristo y dónde necesita su misericordia.

Lea: Mateo 5:1-12; Lucas 6:20-23. Catecismo 1716-1729.

Resúmenes bíblicos y aplicaciones prácticas; no es una traducción literal de la Biblia.

5. Los misericordiosos

Muestran compasión y perdonan. Alcanzarán misericordia.

Hoy: Ayude a alguien necesitado y dé un paso hacia el perdón.

6. Los limpios de corazón

Aman a Dios con un corazón íntegro. Verán a Dios.

Hoy: Examine sus motivos y actúe con sinceridad.

7. Los que trabajan por la paz

Buscan la reconciliación en la verdad y el amor. Serán llamados hijos de Dios.

Hoy: Evite los chismes y ayude a resolver un desacuerdo.

8. Los perseguidos por la justicia

Permanecen fieles cuando hacer el bien provoca oposición. A ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Hoy: Rece por fortaleza y por quienes lo maltratan.

Oración para la vida diaria

Señor Jesús, haz mi corazón humilde, misericordioso y puro. Ayúdame a buscar la santidad, sembrar la paz y ser fiel en la dificultad. Enséñame a vivir hoy tus Bienaventuranzas. Amén.